Capítulo 1513 La Herrería Exaltada

"¿Qué demonios eres?" Zi Xuan miró a Tian Qiyuan con los ojos como platos. Le había llevado miles de años dominar las Artes de la Espada Inigualables. Sin embargo, con solo una mirada, Tian Qiyuan dominó la técnica de la espada por completo. Nunca había oído hablar de algo así, y mucho menos lo había presenciado con sus propios ojos.

"¿Eres en secreto un discípulo de nuestra Secta de las Nueve Espadas Inigualables?" preguntó con una mirada sospechosa en su rostro.

Si realmente fuera un discípulo de su secta, eso explicaría su conocimiento de las Artes de la Espada Inigualables. Sin embargo, incluso dentro de su secta, menos de cinco personas habían aprendido las nueve etapas, y ella era la única que las dominaba. actualmente, ¿cómo podría ejecutarlas a la perfección?

"No, no soy un discípulo de la Secta de las Nueve Espadas Inigualables".

"¿Entonces me estás diciendo que aprendiste la técnica al instante, después de verme ejecutarla una vez? ¿De verdad esperas que me crea algo así?"

No espero que me creas, pero es la verdad. En fin, ¿he aclarado tus dudas sobre mi capacidad para comprender tu habilidad con la espada?

¡No intentes cambiar de tema! ¡Solo los discípulos de la Secta de las Nueve Espadas Inigualables pueden aprender la técnica de la espada! ¡Si se enteran de que un forastero lo ha logrado, te perseguirán!

"Eso solo si lo saben, ¿verdad? Eres la única que lo sabe, así que, a menos que se lo digas, estaré a salvo. Además, aprendí la técnica observándote a ti, quien me la enseñó voluntariamente, así que tú también tienes cierta responsabilidad."

"¡E-eso es...!" Zi Xuan se quedó sin palabras ante su argumento.





De hecho, incluso si ella supiera que él tenía la capacidad de aprender la técnica de antemano, todavía estaría dispuesta a realizar la técnica de espada para él, por el bien de su espada.

Suspiró derrotada y dijo: «Tienes razón. Como aprendiste la técnica de la espada de mí, técnicamente soy responsable. De todos modos, no tengo intención de revelar esto a mi secta, así que haz tu trabajo y no andes haciendo alarde de ello».

Tian Qiyuan sonrió y dijo: "No me interesan las Artes de la Espada Inigualables. Tengo mi propia técnica de espada".

De todos modos, conozco bien tus capacidades y ya tengo una idea del tipo de espada que te haré. Solo necesito un tiempo para pensarlo.

"¿Tardarás mucho?" preguntó.

"No, terminaré en unos días."

"Bueno."

"Entonces empezaré ahora."

Se sentó en el suelo y cerró los ojos. Parecía que estaba cultivando, pero en realidad estaba forjando la espada de Zi Xuan en su mente, realizando este proceso más de una vez.

Para crear la espada perfecta para ella, Tian Qiyuan necesitó experimentar con diversos materiales y combinaciones. Un herrero de su calibre poseía la capacidad de forjar tesoros en su mente, con la misma viveza con la que lo haría en la realidad. Esta extraordinaria habilidad le permitía ahorrar recursos y tiempo.

Para Tian Qiyuan, el tiempo pasó en un abrir y cerrar de ojos. Zi Xuan, en cambio, se sentó frente a él y lo miró fijamente todo el tiempo.

Unos días después, cuando Tian Qiyuan abrió los ojos, se sobresaltó al ver a Zi Xuan, cuyo rostro estaba tan cerca de su máscara que casi se tocaban.

"Uhh... He terminado", dijo con voz algo rígida.

Al darse cuenta de que había terminado, Zi Xuan se distanció de él con calma y preguntó: "¿Por qué estás ocultando tu identidad?"





"Me gusta la paz y la libertad. Si el mundo me conoce, jamás podré caminar en público sin que me detengan", dijo con calma.

"Una razón justa."

"De todos modos, sé exactamente qué tipo de espada haré para ti."

Procedió a escribir una lista de materiales necesarios para la espada y se la entregó.

"¿Cuánto tiempo crees que te llevará recogerlos?" preguntó.

Zi Xuan miró la lista con expresión pensativa. Tras un momento de silencio, dijo: «No debería tardar mucho. Ya tengo la mitad de estos materiales. Probablemente pueda conseguir la otra mitad en unos meses».

"Entonces regresaré al lugar de donde vine dentro de exactamente un año".

"Está bien. ¿Qué vas a hacer mientras tanto?"

"Lo que normalmente hace un herrero, fabricar cosas."

Tian Qiyuan abandonó el mundo de Zi Xuan poco después y desapareció del mundo durante un año entero.

La noticia de que el Herrero Exaltado aceptaba encargos se extendió por los Nueve Cielos tras la subasta. Muchos quisieron solicitar un encargo de inmediato, pero pronto todos llegaron a la misma conclusión que les impidió hacerlo.

"¿Cómo diablos contactamos al Herrero Exaltado, cuando ni siquiera sabemos su identidad o dónde encontrarlo?"

De hecho, Tian Qiyuan había abandonado la casa de subastas tan rápido que se olvidó de mencionar la tienda que había abierto en el Octavo Cielo, donde aceptaría pedidos.

A Tian Qiyuan le pareció extraño que nadie se acercara a él, a pesar de que habían pasado muchos meses, y estaba empezando a dudar de su propia popularidad.

"¡Ah! ¡Se me olvidó hablarles de esta tienda!", se dio cuenta de repente un día.

Al darse cuenta de su error, inmediatamente comenzó a difundir información sobre su tienda. Ni siquiera medio día después de





difundir la noticia, expertos de todo el mundo acudieron a su tienda, como palomas hambrientas.

Su tienda estaba situada en medio de la nada, solitaria en una pradera desierta. Era casi imposible pasarla por alto una vez que alguien entraba en sus inmediaciones, pero sin saber de su existencia, nadie se desviaría de su camino para visitar un lugar tan desolado.

Sin embargo, una vez que se difundió la noticia de su tienda, la pradera que antes estaba vacía rápidamente se llenó de gente.



